



Grupo de Estudio de las
Transformaciones de la
Economía Mundial

La carta del GETEM

Carta número 45, mayo de 2023

“La globalización en los años veinte” por Javier Lucena
Giraldo

Los intercambios económicos mundiales han mostrado algunas tendencias preocupantes tras la recuperación de la crisis financiera. Se trata de aspectos fundamentalmente comerciales, sobre los que han incidido cuestiones como el Brexit o el conflicto comercial entre China y Estados Unidos. La pandemia y la guerra de Ucrania han empeorado las tendencias de la globalización económica de forma generalizada y la estabilidad macroeconómica en muchos países. Estos aspectos indican que el mundo ha cambiado y parece que es difícil volver a las condiciones que rigieron la economía internacional entre 1990 y 2008.

A la hora de hablar de estos fenómenos, se han difundido distintos términos. Los más generales son los de [slowbalization](#) y [desglobalización](#). Mientras que el primero resulta más gradual y hace referencia a una ralentización de la globalización, el segundo es más extremo y apunta a una reducción de la interdependencia entre las economías nacionales. A ellos, se suman otros más específicos como son el de [desacoplamiento](#), acuñado para señalar la sustitución de China en las cadenas de suministros de las empresas transnacionales. A todos ellos se han unido otros de reciente factura como los de [reglobalización](#) o [nueva globalización](#). Ambos términos ponen el acento en los cambios que tienen lugar en las transnacionales y señalan la adaptación de la dinámica de las empresas internacionales a un entorno con más barreras comerciales y menos facilidades financieras.

Ante todas estas cuestiones, resulta importante plantearse cuál es la profundidad de los cambios que tienen lugar. ¿Se trata de una adaptación de las fuerzas económicas que han conducido la globalización o de un cambio de fase del crecimiento capitalista? Con el fin de contestar a esta pregunta, se ha optado por observar los resultados ofrecidos por el índice KOF de globalización. Dicho índice, publicado por el [Instituto Suizo de Tecnología de Zurich](#), incluye las dimensiones económica, política y sociocultural.

Las tendencias de la globalización

Al observar el comportamiento del índice KOF en el largo plazo, se percibe que hasta la crisis financiera el proceso de globalización fue liderado por los aspectos económicos. Desde entonces, la globalización económica se ha estancado, de forma que el avance general –más lento– se debe a las dimensiones social y política. Se trata de un proceso que lideró Norteamérica en los años noventa, que cedió su posición a Europa y Asia central en la primera década del nuevo siglo. Del mismo se han quedado gradualmente descolgados los países de bajos ingresos y regiones económicas como el África subsahariana o el sur de Asia.

Figura 1: Índices mundiales de globalización KOF total y económico, entre 1990 y 2020



Fuente: [KOF Swiss Economic Institute](#)

Dentro de los aspectos económicos, [la globalización comercial](#) se ha mantenido ligeramente por debajo de la general. Se ha caracterizado por un gran desequilibrio regional, de manera que conviven áreas con una fuerte integración en la economía mundial (como Europa o el sudeste asiático), con otras que se han mantenido al margen de este movimiento, como el África subsahariana. En su conjunto [el comercio mundial en porcentaje del PIB](#) aumentó 23 puntos entre 1990 y 2008, hasta alcanzar un 61%. Desde entonces ha presentado movimientos erráticos y una tendencia de largo plazo a la baja, que condujeron a que en 2021 alcanzara un 57% del PIB.

Este resultado no parece responder a un aumento generalizados de [los aranceles medios efectivamente aplicados](#), ya que se han reducido desde el 6% en 2008 al 5% en 2020. Sí resulta coherente con los conflictos comerciales entre [Estados Unidos y China](#) o la [Unión Europea](#), que condujeron a un aumento selectivo de los aranceles. También con la pérdida de peso de las [cadenas de valor global en el conjunto de flujos comerciales](#). En cualquier caso, las tendencias a la baja se han agudizado debido a los efectos de la pandemia sobre el comercio y las cadenas de valor, así como por las

sanciones, bloqueos y embargos que se han producido debido al conflicto de Ucrania.

Figura 2: Índices mundiales de globalización KOF comercial y financiero, entre 1990 y 2020



Fuente: [KOF Swiss Economic Institute](#)

Es interesante complementar esta perspectiva con la de la **globalización financiera**, que se ha mantenido desde los años noventa por encima de la comercial (figura 2). Se trata de una dimensión que ha conseguido mejorar los índices (aunque muy levemente) y que recoge tanto los flujos de capital internacional en cartera como las inversiones directas, además de las restricciones en la cuenta de capital. Pese a los buenos resultados, esta dimensión también se ha enfrentado a un aumento de las restricciones, sobre todo tras el estallido de la guerra.

¿Cambio de fase o adaptación de la globalización económica?

A partir de todo ello, es razonable mantener que la recuperación de la crisis financiera estuvo marcada por un proceso de ralentización de la globalización económica, que había alcanzado una elevada intensidad y que se desarrollaba en un entorno cada vez más turbulento. La cuestión ahora es conocer la profundidad de los cambios que han sucedido, debido a la pandemia y al conflicto entre Ucrania y Rusia. Puede que solo se trate de una adaptación de las fuerzas de la globalización económica a la realidad actual. Sin embargo, también puede suponer un cambio de fase del crecimiento capitalista. En este segundo caso y según Maddison, debería verificarse una variación en las opciones de política económica generalmente admitida, que indicaría un sustitución en las fuentes de crecimiento.

Según [las tendencias que presentan los bancos centrales](#), los cambios que han tenido lugar en los últimos años son muy importantes y están más relacionados con un cambio de fase. Así lo indica la sustitución de la dependencia por la diversificación, tanto de proveedores como de mercados

finales. También el cambio de socios comerciales más eficientes (o con una mayor esperanza de ganancia por otros más seguros). A estas dos tendencias hay que añadir la aparición de la regionalización económica como un objetivo subóptimo, debido a la imposibilidad de alcanzar una apertura mundial como consecuencia de los conflictos geopolíticos.

La década de los años treinta del pasado siglo estuvo caracterizada por la introducción de medidas de emergencia, que tenían como objetivo responder de una forma práctica a los problemas que producía la Gran Depresión. Aunque hubo medidas antieconómicas, este fue el medioambiente en el que se introdujeron algunos instrumentos de política económica que permanecieron hasta las décadas de los años setenta y ochenta. En este punto, conviene recordar que bajo las condiciones de emergencia de la pandemia y del conflicto de Ucrania, se han bloqueado mercancías, se han introducido contingentes de reserva nacional y se han reorientado mercados. El futuro aclarará que instrumentos de política económica se considerarán admitidos y bajo que justificación, pero para entonces es posible que el crecimiento mundial tenga lugar en condiciones diferentes a las que hemos conocido.

Conoce el [Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial](#) (GETEM) y el resto de [Cartas publicadas](#)